

PERIÓDICO  
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO  
Se publica por la  
Imprenta de «LA LEY»  
CALLE DE LA SIERRA n.º 149

# LA LIBERTAD

Avisos y SOLICITADAS  
Se publican con arreglo a la tarifa del establecimiento,  
y debiendo ser pagados al entregarse.

## La Libertad

ROCHA, 11 NOVIEMBRE DE 1886.

### Los funcionarios

Todavía es de expectativa la situación a la hora en que escribimos estas líneas; pues los diarios que trajo la diligencia que entró el lunes no dan conocimiento de ningún acto de importancia ejecutado por el nuevo Ministerio.

Únicamente registran un Mensaje, firmado Santos y Tajes, pidiendo venia a las Cámaras para dar de alta los Jefes y oficiales revolucionarios que habían sido borrados del Escalafón militar.

Eso no es más que cumplimiento de una de las bases conocidas de la conciliación realizada.

Registran además una verdadera lluvia de felicitaciones y adhesiones en forma de tarjetas o telegramas (entre estos unq, bastante seco, del Jefe político de Rocha) dirigidos de todas partes a todos los personajes de la nueva situación.

Pero, si se exceptua el nombramiento del Dr. Dr. José M. Reyes como Fiscal de Gobierno, no vemos, hasta la hora presente, cambio de clase alguna en el personal de la administración Santista.

Sin embargo ese cambio daba producirse.

Es lógico, es necesario que se produzca y, en su Memorandum, el Doctor Ramírez demostró que no se podía prescindir de él.

No comprendemos pues porque se demora tanto en verificarlo.

Pero, ¿de qué modo y hasta qué punto debe operarse este cambio?

Esa es la cuestión.

Y por cierto que no es de las más fáciles de resolver.

Nuestro colega «El Siglo» trae, a propósito de esto, en su número del 6, un artículo titulado «Los empleados», con las ideas del cual estamos de acuerdo en general, aunque en alguna idea particular estamos discordes.

Se nos podrá hacer observar que lo que menos importa, en tal caso, es el dolor si está, o deja de estar, conforme una hoja tan fina como la nuestra y que no por eso seguirá menos la ruta que se ha trazado el Gobierno.

Reconocemos lo cierto de la observación.

## FOLLETIN

DE LA VIDA

NOVELA ORIGINAL

POR

ELEUTERIO MUÑOZ SÁEZ

—♦—♦—♦—

Pregunto usted... pregunta usted... Aquel instante se quedó hasta con la casa y los muebles de usted...

— ¡Ah!... Bien me decía mi corazón que mi esposa era inocente... Corramos... corramos... Esta ha confesado su culpa... ¿quién le obligaba?... Su conciencia... al ver sufrir tanto a la noble Rosario: Ando, adelántate y propara... Y Miguel, ¿Dónde está Miguel?

— Allí viene... — Muchacha... — gritaba Miguel; — muchacha, ¿que haces ahí?...

— Con este caballero... Venga usted...

— Llegó Miguel, miró fijamente a Ramírez; le pareció que sonreía, pasó la mano por los ojos, y después de un momento, al ver que abrazaba con frenético ardor al niño y que éste lo besaba, exclamó:

— ¡Es verdad, Dios mío!... ¡El amo!... ¡Señor!... ¡Estoy a su lado!... ¡Madre mía!... ¡Ah!...

El abrazo del veterano y de Ramírez fue la síntesis de lo que sentían en aquel momento: las almas se abrazaron también.

¡Como caían las lágrimas del pobre soldado!...

Tal efecto lo produjo la alegría, que permaneció largo rato sin articular palabra alguna.

Llegados a la casa, esperó a Ramírez en la antecámara con su hijo.

La señora entró con Miguel en donde se hallaba Rosario, que al verlos entró quedó suspensa.

— Que es eso! — preguntó. — Que traes?

— Señora... Lo que más puede a...

— Señora... Lo que más puede a...

DIRECTOR — PABLO MANSOT

REMITIDOS  
Los escritos de interés público se publicarán gratis  
en la Sección Remitidos

### SUSCRICIÓN

Por un mes	8. 1.00
6 meses	5. 50
1 año	10. 00
Número suelto	1. 15

Pero, como algo, por poco q' sea, significa el parecer de un órgano de publicidad que ha dado las pruebas de vitalidad que dio LA LIBERTAD, como, por otra parte, no pensamos ocuparnos de lo que se ha de hacer con los principales funcionarios de la República, sino que nos hemos de concretar a tratar la cuestión exclusivamente al punto de vista Departamental, nos creemos autorizados a dar a conocer nuestra opinión, que, al fin, valdrá tanto como la de cualquier hijo de vecino.

Estamos de completo acuerdo con «El Siglo», en cuanto a la proposición siguiente, sentida por él:

«Ni hay posibilidad de mantener en absoluto todo el personal de empleado tal como estaba constituido, ni tampoco es necesario, ni sería conveniente, removerlos a todos, ni aun a la mayor parte de ellos.

Tengo razón el colega en aquello, de que es necesario demostrar con la práctica que la política no debe tornarse como un juego en que se pierda cuando mandan los adversarios y se gana cuando los amigos suben al poder.

Por eso es q' creemos q' los empleados que han demostrado aptitud e inteligencia en el desempeño de sus funciones, aquellos que no han hecho propaganda furiosa en el sentido Santista, manifestando públicamente su deseo de ver subir al poder un Ministerio que viene a reparar las faltas cometidas por el régimen pasado, todos aquellos deben quedar en sus puestos, y aun algunos deben ser nombrados para puestos más elevados que los que ocupan.

Pero esos empleados, según nuestro modo de ver, y el pueblo está convencido de lo mismo, no son muy numerosos que digamos.

Y, en cambio, hay muchos que son incapaces absoluta o relativamente, que no ocupan un puesto sino porque mandan los amigos de ellos y calzaron gracia al favoritismo.

Hay otros que, sin dudar, por sus hechos o palabras, desaprueban la nueva situación y que dejan volver al estado anterior, que, ya se vé, les convendrá mucho más.

Hay algunos, en fin, sobre todo en la administración policial, que están ahí de valde, sin funciones fijas y bien señaladas y que podrían ser suprimidas...

...venga usted.

Llegó Miguel, miró fijamente a Ramírez; le pareció que sonreía, pasó la mano por los ojos, y después de un momento, al ver que abrazaba con frenético ardor al niño y que éste lo besaba, exclamó:

— ¡Es verdad, Dios mío!... ¡El amo!... ¡Señor!... ¡Estoy a su lado!... ¡Madre mía!... ¡Ah!...

El abrazo del veterano y de Ramírez fue la síntesis de lo que sentían en aquel momento: las almas se abrazaron también.

¡Como caían las lágrimas del pobre soldado!...

Tal efecto lo produjo la alegría, que permaneció largo rato sin articular palabra alguna.

Llegados a la casa, esperó a Ramírez en la antecámara con su hijo.

La señora entró con Miguel en donde se hallaba Rosario, que al verlos entró quedó suspensa.

— Que es eso! — preguntó. — Que traes?

— Señora... Lo que más puede a...

— Señora... Lo que más puede a...

— Con este caballero... Venga usted...

— Llegó Miguel, miró fijamente a Ramírez; le pareció que sonreía, pasó la mano por los ojos, y después de un momento, al ver que abrazaba con frenético ardor al niño y que éste lo besaba, exclamó:

— ¡Es verdad, Dios mío!... ¡El amo!... ¡Señor!... ¡Estoy a su lado!... ¡Madre mía!... ¡Ah!...

El abrazo del veterano y de Ramírez fue la síntesis de lo que sentían en aquel momento: las almas se abrazaron también.

¡Como caían las lágrimas del pobre soldado!...

Tal efecto lo produjo la alegría, que permaneció largo rato sin articular palabra alguna.

Llegados a la casa, esperó a Ramírez en la antecámara con su hijo.

La señora entró con Miguel en donde se hallaba Rosario, que al verlos entró quedó suspensa.

— Que es eso! — preguntó. — Que traes?

— Señora... Lo que más puede a...

— Señora... Lo que más puede a...

— Con este caballero... Venga usted...

— Llegó Miguel, miró fijamente a Ramírez; le pareció que sonreía, pasó la mano por los ojos, y después de un momento, al ver que abrazaba con frenético ardor al niño y que éste lo besaba, exclamó:

— ¡Es verdad, Dios mío!... ¡El amo!... ¡Señor!... ¡Estoy a su lado!... ¡Madre mía!... ¡Ah!...

El abrazo del veterano y de Ramírez fue la síntesis de lo que sentían en aquel momento: las almas se abrazaron también.

¡Como caían las lágrimas del pobre soldado!...

Tal efecto lo produjo la alegría, que permaneció largo rato sin articular palabra alguna.

Llegados a la casa, esperó a Ramírez en la antecámara con su hijo.

La señora entró con Miguel en donde se hallaba Rosario, que al verlos entró quedó suspensa.

— Que es eso! — preguntó. — Que traes?

— Señora... Lo que más puede a...

— Señora... Lo que más puede a...

— Con este caballero... Venga usted...

— Llegó Miguel, miró fijamente a Ramírez; le pareció que sonreía, pasó la mano por los ojos, y después de un momento, al ver que abrazaba con frenético ardor al niño y que éste lo besaba, exclamó:

— ¡Es verdad, Dios mío!... ¡El amo!... ¡Señor!... ¡Estoy a su lado!... ¡Madre mía!... ¡Ah!...

El abrazo del veterano y de Ramírez fue la síntesis de lo que sentían en aquel momento: las almas se abrazaron también.

¡Como caían las lágrimas del pobre soldado!...

Tal efecto lo produjo la alegría, que permaneció largo rato sin articular palabra alguna.

Llegados a la casa, esperó a Ramírez en la antecámara con su hijo.

La señora entró con Miguel en donde se hallaba Rosario, que al verlos entró quedó suspensa.

— Que es eso! — preguntó. — Que traes?

— Señora... Lo que más puede a...

— Señora... Lo que más puede a...

— Con este caballero... Venga usted...

— Llegó Miguel, miró fijamente a Ramírez; le pareció que sonreía, pasó la mano por los ojos, y después de un momento, al ver que abrazaba con frenético ardor al niño y que éste lo besaba, exclamó:

— ¡Es verdad, Dios mío!... ¡El amo!... ¡Señor!... ¡Estoy a su lado!... ¡Madre mía!... ¡Ah!...

El abrazo del veterano y de Ramírez fue la síntesis de lo que sentían en aquel momento: las almas se abrazaron también.

¡Como caían las lágrimas del pobre soldado!...

Tal efecto lo produjo la alegría, que permaneció largo rato sin articular palabra alguna.

Llegados a la casa, esperó a Ramírez en la antecámara con su hijo.

La señora entró con Miguel en donde se hallaba Rosario, que al verlos entró quedó suspensa.

— Que es eso! — preguntó. — Que traes?

— Señora... Lo que más puede a...

— Señora... Lo que más puede a...

— Con este caballero... Venga usted...

— Llegó Miguel, miró fijamente a Ramírez; le pareció que sonreía, pasó la mano por los ojos, y después de un momento, al ver que abrazaba con frenético ardor al niño y que éste lo besaba, exclamó:

— ¡Es verdad, Dios mío!... ¡El amo!... ¡Señor!... ¡Estoy a su lado!... ¡Madre mía!... ¡Ah!...

El abrazo del veterano y de Ramírez fue la síntesis de lo que sentían en aquel momento: las almas se abrazaron también.

¡Como caían las lágrimas del pobre soldado!...

Tal efecto lo produjo la alegría, que permaneció largo rato sin articular palabra alguna.

Llegados a la casa, esperó a Ramírez en la antecámara con su hijo.

La señora entró con Miguel en donde se hallaba Rosario, que al verlos entró quedó suspensa.

— Que es eso! — preguntó. — Que traes?

— Señora... Lo que más puede a...

— Señora... Lo que más puede a...

— Con este caballero... Venga usted...

— Llegó Miguel, miró fijamente a Ramírez; le pareció que sonreía, pasó la mano por los ojos, y después de un momento, al ver que abrazaba con frenético ardor al niño y que éste lo besaba, exclamó:

— ¡Es verdad, Dios mío!... ¡El amo!... ¡Señor!... ¡Estoy a su lado!... ¡Madre mía!... ¡Ah!...

El abrazo del veterano y de Ramírez fue la síntesis de lo que sentían en aquel momento: las almas se abrazaron también.

Los felicitamos por la prosperidad que ese último denota y deseamos su continuación.

-o-

Estamos de completo acuerdo con las consideraciones que, en «El Patriota», emite el colaborador Z.

Bien puedo comprenderlo por nuestra actitud desde el momento que se inició la conciencia, que abrigamos los mismos temores, pero también en éste que, desde que se ha producido el hecho en cuestión y ha sido aplaudido por el pueblo de la capital, os invito a la recriminación contra él.

Las manifestaciones de Montevideo y las adhesiones de todas las han dado al Ministerio un gran asidero moral, delante del cual puede ser que se amilane la fuerza bruta.

Lo que se necesita ahora es sacar el mayor partido posible de la nueva situación.

De la sinceridad de los nuevos ministros, no duda nadie.

Puede ser que si todos los partidos de principios los rodean empacados, los elementos contrarios no se atrevan a resistir.

En todo caso, nada se pierde con intentarlo, y en caso de fracaso, no se tendría que estar en cara no haber intentado nada.

-o-

Corro con alguna generalidad el rumor, que dió a conocer la prensa de Montevideo, que renunciarían todos los Jefes políticos de los Departamentos y so insistió en ello, a pesar de las alusiones en contrario de los diarios Sanistas, a quienes es natural que no agrada su cosa.

Si es cierto lo que se dice, evidentemente habrá iniciado el Jefe político de Rocha el ejemplo de sus colegas.

En visor quizás de que sea resumplazado, queremos hacer a dicho funcionario la justicia que merece, pues aunque enemigos, nunca hemos dolido en momento en hacerlo; pero, al mismo tiempo que lo haremos esa justicia, pensamos demostrar cuan funesta para el Departamento ha sido su administración.

Reconocemos que se ha portado mejor el señor Martínez, que, en mayor parte de los Jefes políticos de su compañía, pero ha de recordar Vds. también que no hay gran mérito en ser mejor que algunos individuos que demasiado han sido señalado por la prensa.

Recomendamos tan bien que, en honor de la última revolución, respeto lo que sus colegas a los vecinos del Departamento y tuvo consideraciones que hay que agradecer.

Pero faltó de níquem que se le deba esto y que fué por los consejos de alguien que, titánicamente, dirá su parte de su administración, ponían de los órdenes en lo que antes era... todo lo contrario.

Es pregunta esa cuya respuesta sería difícil.

Pero, aun reconociendo todo eso no se debe menos confessar que es incompatible con los verdaderos intereses del departamento la presencia del Sr. Martínez en la Jefatura.

A parte de sus modales especiales, de los que no siempre pude prescindir, está rodeado de un círculo que, poco a poco, lo ha invadido todo y colocando en los puestos más elevados a individuos que no andan en cuatro pies porque... no tienen más que dos.

No se necesita nombrarlos; todo el mundo los conocen bien.

Los conocgo demasiado.

Además el mismo señor Martínez es absolutamente incapaz [y] mismo lo confessó por la prensa.

Tiene en su hoja de servicio, páginas que, como la de las tortura al negro, Lea, hubieran debido hacerlo desaparecer para siempre de la escena.

El espacio de que disponemos no nos permite extendernos hoy tanto como

lo exigía el asunto que tratamos; pero basta lo dicho para hacerle comprender al Sr. Martínez que ya no puede quedarse más tiempo en el puesto que demasiado tiempo ocupa y que su reacción debe ser completamente inadmisible.

Si toma nuestro consejo, dará más de cordura y se tendrá que contar con él como uno de los pocos buenos que habrá realizado en su vida pública.

Por un porcentaje de una cuarta de su disponibilidad, que sucedió no sabemos bien que cosa, es que, el lunes, llegó tan tarde, relativamente, la diligencia de Río Cuarto.

Por un porcentaje de una cuarta de su disponibilidad, que sucedió no sabemos bien que cosa, es que, el lunes, llegó tan tarde, relativamente, la diligencia de Río Cuarto.

Así mismo no fueron muchas las horas de tránsito y los pasajeros no perdieron gran cosa en la cuenta.

Todo se redujo a llegar de tarde, en vez de ser de mañana.

Otro día se ha de despuntar el amanecer. D. Ramón, llegando aquí en su diario, con su ferro curril de sangre (sin riesgo), con la dificultad de lo que se ha dado en llamar caminos).

Nos ha causado alguna mala impresión (lo confesamos) ver que la diligencia entraña aquí exigencias de traje de ningún acto del mundo. Mi risorio.

Y declaramos que esa impresión se ha aumentado al saber que lo que sucedió ayer tampoco tiene nada de importancia.

¿En qué estarán pensando los señores?

Yo figuré rápidamente que los mismos (treinta ó cuarenta mil) hombres que se han reclamado ayer, no van a sufrir decepción al ver que las promesas tardarán en cumplirse.

El apoyo que el pueblo presta a la situación porque es figura en ella a hombres que está costumbrado a respetar, es condicional.

Si el véo no, se cumplen las promesas.

Si quedan funcionando Garibaldi, Roaldo de los Santos, Higinio Vaz, Vaz, y Cia., si no se hace nadie en fin para que no vuelva la desconfianza, para esa reinada otra vez.

Y entonces quién nos librará de ella?

Según los diarios recibidos, último informe de la Capital, reina al igual que se ha hecho por causa de haberse declarado en la guerra de los Estados.

Nos dicen que, para Febrero próximo, se usará el V. Ventura traer aquí numerosos animales de razas durísimas, esperando que, habiendo cambiado las circunstancias en que estuvieron, encontrarán otra agradable que la que tuvieron la primera vez.

Desearos que así suceda.

Yo, según lo que se dice en el aviso, que, en el lugar correspondiente, publicado, debí tener lugar el funeral para el cierre de desastre del fondo D. Pedro Barrios.

En todo caso, no pierda de vista la población que, en cada epidemia de esta clase, dado lo que no creemos que nos invadise, es protado que el microorganismo de la enfermedad y la enfermedad.

Si no nos alarmamos, es casi segura que no habrá nadie que valga la pena. Recuerde los ejemplos del Matto Bruzio y otro luque más de la misma procedencia.

Que sucedió por causa de ellos, Nada.

Y, sin embargo, vinieron a dar a la costa de este Departamento «colchones en que habían muerto católicos».

Pero el caso es que nadie se asustó. Y los microbios, no encontrando terreno propicio, no pudieron desatarse.

Y legaron a los dos muertos colones, lo que se armará para la colonia de St. Teresa.

Cemo nos olvidamos de aprender el alemán, no pudimos conversar con ellos.

Pero, si fuese muchacha el que esto escriba, se enteraría de ellos por lo que se dice en la colonia de St. Teresa.

Ayer salió en dirección a la Paloma, el Inspector de Escoltas.

Y lo seguía una sola modo que cualquier hablara podido creer que lo constituyan priso de alguna parte, si no los dos millones y medio, según u-

nos, dice **tro millones**, según otros.

Creemos que sea cierta esta noticia, si se acuerda que, si no, los ministros a exigir y los santistas a cumplir lo prometido.

Pero, si no hay apuro en cumplirlo, de resto, en **cuatrocientos** eran los que se pudieron encontrar.

Para que unos que se saben, cubran la plata y, después, den recibo de ello, si se les paga.

No es tan bueno el Comercio.

-o-

Por un porcentaje de una cuarta de su disponibilidad, que sucedió no sabemos bien que cosa, es que, el lunes, llegó tan tarde, relativamente, la diligencia de Río Cuarto.

Y figura en la Chacra, periodiquito del género tanto, que quisiera ser entre los otros y, al primer número no más, espicio.

La invitación fue ésta: era tan insultante como lo fué el **difunto** periódico.

No es para todos la boda de patrón.

Según «El Imparcial», se le aceptó la renuncia de maestro de la escuela.

Todo se redujo a llegar de tarde, en vez de ser de mañana.

Otro día se ha de despuntar el amanecer.

D. Ramón, llegando aquí en su diario, con su ferro curril de sangre (sin riesgo), con la dificultad de lo que se ha dado en llamar caminos).

-o-

Un colega de Montevideo asegura que se anuncian muchas las horas de tránsito y los pasajeros no perdieron de ninguna cosa del mundo acto del mundo. Mi risorio.

Y declaramos que esa impresión se ha aumentado al saber que lo que sucedió ayer tampoco tiene nada de importancia.

¿En qué estarán pensando los señores?

Yo figuré rápidamente que los mismos (treinta ó cuarenta mil) hombres que se han reclamado ayer, no van a sufrir decepción al ver que las promesas tardarán en cumplirse.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se edaron y se puso ron pegaña.

Por lo que respecta al Departamento de Flores, el caso es que, al igual que el de la Capital, no se ha hecho nada; pero, lo que somos nosotros, sin embargo, de acuerdo con los demás presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre gente, le acometió una desvanecimiento de la muerte. Con el tiempo, los intestinos llegaron a estar siempre estrechos. Poco después, las manos y los pies se

## CONFIANZA

Café y Billar

## DEL GLOBO

Calle SIERRA ESQUINA SAN MIGUEL

Esta casa acaba de recibir de Europa un completo surtido de Confitería, en el cual no temo la competencia de las primeras casas de su género.

Entre otros artículos existe un gran número de cajas preciosas para dulces y Bombones, un gran surtido de cartuchos de sorpresa de nueva invención, confites dulce de Guayaba en cajas, dulces abrillantados, pralinas, castañas arregladas de diversos modos, curron, extranjero (legítimo y garanizado), traído directamente de Europa, y en fin, en general, todo lo que contiene el ramo de confitería.

Todo esto surtido, lo mismo que un gran número de cajas para llenar de dulces, ha sido traído de los puntos más famosos de Europa, como: París, Londres, Genova, Madrid etc.

Ya se sabe que la casa cuenta, hace tiempo, con un excelente confitero para la fabricación de bandejas, fuentes, ramilletes y demás artículos del ramo, habiéndose traído recientemente todo lo que se necesita para el mejor desempeño de su cometido.

Existe también un gran surtido de pomos y bombas de diversas clases, así como carillas y artículos para Carnaval.

En cuanto al servicio de Café y Billar, ya está establecida hace tiempo la reputación del establecimiento, motivo por el cual excusamos ponderarlo de nuevo, contentandonos con avisar que, tanto el surtido de café caracolito, del té Souchon, como de licores y vinos extranjeros de todas clases, finos, ha sido renovado completamente y, en consecuencia, los consumidores todo lo que puedan desear en el ramo.

## ITINERARIO

DE LAS

## Diligencias

DE

## Pedro Brito

LOS DEPARTAMENTOS

DE

## Maldonado y Rocha

SALIDAS DE MONTEVIDEO

Mayoral Avelino Barrios, los días 3, 10 y 23.  
Mayora 11 y 29

SALIDAS DE ROCHA

Mayoral 11 y 24  
Mayoral Avelino Barrios, los días 8, 15 y 28

## TARIFA GENERAL

Do. Montevideo	Pasajes
Do. Mosquitos	\$ 1.50
Do. Mielas de Afilar	2.00
Do. Sodis Grande	2.50
Do. Panizo Azúcar	3.50
Do. San Carlos	4.50
Do. Rocha	7.00

Do. Rodina	Pasajes
Do. San Carlos	\$ 2.50
Do. Panizo Azúcar	4.50
Do. Sodis Grande	5.50
Do. Mielas de Afilar	6.00
Do. Mosquitos	6.50
Do. Montevideo	7.00

## AGENCIAS

EN MONTEVIDEO: Dayman esquina Uruguay, Gígareria de Tiray.  
Do. Lázcano esquina Uruguay

EN SAN CARLOS: Hotel de don Juan Ansúez.

EN ROCHA: Hotel Oriental de D. Juan Renaud.

NOTA: El aviso corre y esto itinerario permanente en toda estación.

NUEVA  
Diligencia

de  
ROCHA A SANTA VICTORIA  
POR CASTILLOS Y LA NUEVA COLONIA DE  
SANTA TERESA

• • • • •  
SALIDAS DE ROCHA  
Los días 0, 10 y 29

SALIDAS DE SANTA VICTORIA  
Los días 4, 14 y 24

AGENCIAS  
EN ROCHA—Hotel Oriental, de D. Juan Renaud.

EN CASTILLOS—D. Pedro Artazos.  
EN STA. VICTORIA—Calvete e hijos

NOTA—Esta diligencia tiene combinación para Montevideo. El pasajero puede hacer su viaje directamente de Montevideo al Brasil ó viceversa.

EL EMPRESARIO—FERNANDEZ.

## CONTANCIOS. VIGIL

Abogado

• • • • •  
Término: padres con dirección del suso.  
Calle 18 de Julio, n.º 39.—Montevideo.

## Dr. PEDRO PRIUS

MÉDICO CIRUJANO

Ofrece al público sus servicios profesionales.

Horas de consulta de 1 a 3 de la tarde.  
Calle de la Paloma, número 122

## JOSE BENJAMIN

CONSTRUCTOR MATRICULADO EN LA DIRECCION GENERAL DE OBRAS PÚBLICAS

DE MONTEVIDEO  
Sociedad en fuentes y trabajos de erario.

PRECIOS MÓDICOS  
• 83—SAN MIGUEL—83

## ROCHA

## NOVEDAD

DEL DIA

## Gran Maquinaria

## PARA LIMPIAR LA CABEZA

El dueño de la peluquería, perfume y cigarería Lealtad, participa al público en general q' en ella funcionan actualmente tres máquinas para limpiar la cabeza, lo q' permite hacerlo mucho menos a los marchantes.

Al mismo tiempo se avisa a los fumadores q' en dicho establecimiento encontrarán un variado surtido de cigarrillos habanos y cigarillos de las mejores clases, igualmente tabacos blanco y negro especial.

Perfumería de todas marcas, y varios otros artículos.

Rocha, Enero 5 de 1884.

PEREGRINO LOSTALÓ

## LISANDRO FREIRE

SE ENCARGA DE TODA CLASIS DE ASUNTOS JUDICIALES

(Calle de Egidio N.º 32.)

## MONTEVIDEO

VENTA DE CAMP

Se venden quinientas cuadras de campo completamente alambrado, con aguadas permanentes. Es excelente para invernadas.

La persona q' se interese por este campo puede ocurrir para tratar con el q' firma.

Host. Larrañaga.

## A los Médicos y a los Enfermos.

La TISIS incipiente, las ESCROFULAS, el RAQUITISMO, los CATARROS PULMONALES, la OLORINA, ANEMIA (colores palidos) y la DISPEPSIA atónica (digestión difícil) se curan radicalmente con el ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRO-QUINADO, inventado y elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de Higiene Pública.—Hierro, Quinina y Aceite puro de bacalao de Noruega; he aquí los componentes de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento y alimento muy conveniente en la convalecencia de toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de reconstitución orgánico-fisiológica.

El verdadero remedio para los RESFRIOS, TOS CONVULSAS, TOS NERVIOSAS, CATARROS BRONQUIALES, IRRITACIONES DEL PECHO, ESTÓMAGO y GARGANTA, es el Jamón pectinal de la Botica del Globo de Montevideo, aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactancia artificial y mercenaria, los alimentos impropios y muchas veces la dentición, son causa de los fiebres y a menudo fatales desarruglos de las vías digestivas—Empanado—de los jóvenes seres q' no pudiendo nutrirse se debilitan y mueren sin q' los administra el Jarabe para Empachic que el Honorable Consejo de Higiene Pública aprobó, y las madres de familia bien conocen y aprecian. Solo él de la Botica del Globo de Montevideo, donde se inventó y elabora todo remedio legítimo.

La falta de apetito, los dolores de estómago, la debilidad, los colores palidos, y las enfermedades del hígado seco en general, se combaten con el Vino de quina ferruginoso de la Botica del Globo de Montevideo. Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, que expende a módicos precios.

13º Todas las citadas medicinas son aplicadas en las siguientes marcas de fábrica registrada y el librito q' se lleva la casa.

DEPOSITO GENERAL  
8-18 de Julio-2  
MONTEVIDEO



POLITICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Aparece los Jueves y Domingos.  
todo suscripto tiene derecho a publicar gratis en la sección OMNIBUS un aviso, que no excede de tres líneas.

COMISARIA GENERAL DE  
INMIGRACION

En esta Comisaría General se hallan siempre disponibles familias labradoras y peones de todo trabajo.

Las personas q' lo necesiten pueden dirigirse por cartas a la misma, en la calle 25 de Mayo, N.º 121, especificando en ella, con la mayor claridad, las condiciones bajo las cuales serán recibidos, como ser: sueldo mensual q' debe ganar, clase de trabajo q' se destinará, q' otra condición cualquiera.

La Comisaría General trasporta por cuenta del Gobierno, los inmigrantes q' sean solicitados, hasta los puntos en que llegue el ferro-carril, y por el río, hasta los puertos en que loquen los paquetes.

Montevideo, Mayo 16 de 1884.

Pedro Ricci Zuchelli,  
Comisario General de Inmigración.

## Antonio Seccane

Profesor CIRUGIA Dentista

Ofrece sus servicios profesionales en todo lo concerniente al ramo

Precios los de costumbre

122—CALLE DE LA PALOMA—122

ROCHA

## Se mudaron

LA FABRICA DE CAMISAS

La Elegancia

(De la Calle Uruguay, 122-124)

Y

## LA TIENDA Y MERCERIA

BATALIA TRAFALGAR

(De la Calle Andes 168)

A LA CALLE 25 DE MAYO N.º 460

[ENTRE JUNCAL Y CIUDADELA]

MONTEVIDE O

— — — — —

El dueño de estos establecimientos avisa q' su numerosa clientela y al público en general q' encontrarán siempre en este nuevo establecimiento, un rico y variado surtido de todos los artículos concernientes a sus ramas.

Jesús Casal.

Telef. La Uruguay.

## LA BOTICA NUEVA DE JOSE

QUINTAS ROCA:

Es casa especial en productos medicinales de todas clases.

Se despachan recetas con perfección y prontitud.

Garantía a satisfacción.

Precios módicos, sin competencia.

Calle San Miguel N.º 107—Rocha

## ITINERARIO

DE LAS

Diligencias de Rocha

## DEPIÓN GORDO

EN CONVIVACIÓN CON LA DE

## SANTA VICTORIA

Salidas de Rocha para Montevideo

Juan Sosa: 10, 20 y 30

Pasión Godoy: 6, 16, 26

Salidas de Montevideo para Rocha

Juan Sosa: 5, 15 y 25

Pasión Godoy: 1, 11 y 21

Salidas de Rocha para Sta. Victoria

3, 13, 23

Salida de Sta. Victoria a Rocha

1 y 28 s.

## TARIFA GENERAL

DE MONTEVIDEO PASAJES ENCOMBES

A. Mosquitos \$ 1.50 03

P. de Afilar 2.00 03

S. Grande 2.50 06

P. de Azúcar 3.50 08

S. Carlos 4.50 10

Rocha 7.00 10

DE ROCHA PASAJES ENCOMBES. K.

A. S. Carlos \$ 2.50 03

P. de Azúcar 4.50 12

S. Grande 5.50 06

P. de Afilar 6.00 08

Mosquitos 6.50 10

Pando 7.00 10

NOTA: Este Itinerario será permanente en toda Estación.

AGENCIAS—En Montevideo, Ménageries Orientales, —Calle Uruguay esquina Florida—En San Carlos, Hotel de Juan Ansúez—En Rocha, Hotel Oriental de Juan Renaud.

Diligencia  
PROGRESO  
DE LAS  
TRES ISLAS

Itinerario de verano que aparecerá a regir en el